

Celebrating Life in Communion with Christ

"The Lord Worked With Them"



As the Easter Season draws to its climax, we see that the readings have finally stopped making proclamations about Jesus (risen Lord, Divine Mercy, Bread of Life, Good Shepherd, True Vine) as they now turn back toward us (keep my commandments, Go into the whole world). The Ascension is one of those feasts that we think is about Jesus until we realize it is really about us.

As Jesus ascends to heaven, we tend to become like the apostles, getting lost in His majesty and glory. We can easily focus upon how the Lord has left us. But that is precisely the opposite of Jesus' teaching to the disciples right before He ascends. Moreover, with today's Ascension Gospel from Mark, we can also get lost imagining the "power" the disciples had to handle serpents and drink deadly poisons. But the real message of this Gospel has three parts: 1) the disciples were sent into the world; 2) they went forth to preach the Gospel everywhere; and 3) The Lord worked with them to confirm their message.

Every Sunday, we are sent into the world ("The Mass is ended, go in peace"). Does that phrase bring you a sigh of relief that you can go home or the energy to share the good news you have just heard? If it's relief, then either I'm not doing my job or you're coming to church for the wrong reasons. We should be energized at the end of Mass, not drained. When Mass is over, I'm excited, I'm eager for the next Mass, the next chance to share the joy of our faith. I even have energy to help at other churches when I'm needed! Only at the end of a long day of preaching, when there is no one else to share the joy of Christ with do I realize how tired I am. And that is the best kind of tired!

But the more important question becomes, when you do share your faith, do you see how the Lord confirms what you believe with signs and wonders? I don't mean that you win the lottery or any of that other silliness. The Lord confirms the good news by making peace in the home, by allowing you to put your worries aside, by giving you something more than what you gave Him in the collection plate or in terms of your time. Until we go forth, we cannot fully understand our role as disciples. Until we preach our faith with acts of love as well as words, we cannot know the power of our faith. And until we recognize that no matter what we do, the Lord walks with us, we will not fully understand what it means to be blessed.

Rejoice in the risen Christ,

Fr. Nick

P.S.

I was challenged last weekend for mixing religion and politics in my column. It is my understanding that our faith in Jesus Christ must be mixed into everything we do. If Christ is not first in our lives, if His teachings do not determine how we live, how we treat others and how we vote, then we are unworthy to be called Christians. Also, nothing I have ever written disagrees with the teaching of the Church. It is my duty to challenge you to live the Gospel.

Celebrando la Vida en Comunión con Cristo

"El Señor Los Acompañaba"

Mientras que el tiempo de Pascua se acerca a su clímax, vemos que las lecturas finalmente han dejado de hacer proclamaciones sobre Jesús (Señor Resucitado, Divina Misericordia, Pan de Vida, Buen Pastor, Viña Verdadera) mientras regresan hacia nosotros (guarde mis mandamientos, vayan al mundo entero). La Ascensión es una de esas fiestas que pensamos ser sobre Jesús hasta que realizamos que es realmente sobre nosotros.

Mientras que Jesús asciende al cielo, seguimos el ejemplo de los apóstoles: perdidos en su majestad y gloria. Podemos enfocarnos fácilmente sobre cómo el Señor nos ha dejado. Pero, ése es exactamente el contrario de la enseñanza de Jesús a los discípulos antes de que Él ascienda. Por otra parte, con el Evangelio de hoy de San Marco sobre la Ascensión, también nos podemos perder imaginando "el poder" que los discípulos tenían agarraron los serpientes y bebiendo venenos mortales. Pero el mensaje verdadero de este Evangelio tiene tres partes: 1) enviaron los discípulos por todo el mundo; 2) fueron adelante a predicar el Evangelio por todas partes; y 3) el Señor trabajó con ellos para confirmar su mensaje.

Cada domingo, somos enviados al mundo ("la Misa ha terminado, vayan en paz"). ¿Esa frase le trae un suspiro de relajación que pueda ir a casa o la energía para compartir la buena noticias que apenas ha oído? Si es relajación, pues o no estoy haciendo mi trabajo bien o usted viene a la iglesia por las razones incorrectas. Debemos ser energizados al fin de la misa, no drenado. Cuando la Misa se termina, estoy excitado, yo estoy impaciente para la siguiente misa, la próxima ocasión de compartir la alegría de nuestra fe. ¡Incluso tengo energía para ayudar en otras iglesias cuando es necesario! Solo al final de un día largo de predicando, cuando no hay nadie para compartir la alegría de Cristo, yo realizo lo cansado que estoy. ¡Y ésa es la mejor clase de cansancio!

Pero la pregunta más importante es, ¿cuando comparte su fe, ve cómo el Señor confirma lo que cree con las señales y maravillas? No quiero decir cuando gana la lotería o cualquiera de ese otra tontería. El Señor confirma la buena nueva haciendo la paz en el hogar, permitiendo que ponga su preocupación a un lado, dándole algo más de lo que usted le dio en la colecta o en términos de su tiempo. Hasta que vamos adelante, no podemos entender completamente nuestro papel como discípulos. Hasta que predicamos nuestra fe con actos del amor y también con palabras, no podemos saber la energía de nuestra fe. Y hasta que nosotros reconocemos que no importa lo que hacemos, el Señor camina con nosotros, no entenderemos completamente lo que significa ser bendecido.

Regocijémonos en Cristo,

Padre Nicolás

P.S.

Me desafiaron el fin de semana pasado por haber mezclado la religión y la política en mi columna. Es mi comprensión que nuestra fe en Jesucristo se debe mezclar en todo lo que hacemos. Si Cristo no es primero en nuestras vidas, si sus enseñanzas no determinan cómo vivimos, cómo tratamos otros y cómo votamos, entonces somos indignos a ser llamado Cristianos. También, nada que he escrito discrepa con la enseñanza de la iglesia. Es mi deber a desafiarle para vivir el Evangelio.